

Controlando la narrativa: La hasbara contemporánea, la propaganda digital y la psicología de la percepción en el conflicto Israel-Palestina

En los conflictos modernos, la información ya no es solo el telón de fondo de la guerra: es la guerra. Las imágenes, las palabras, los hashtags y los algoritmos funcionan ahora como armas con la misma certeza que las bombas y las balas. El campo de batalla no es solo Gaza, Cisjordania o las salas de la ONU: también es la pantalla de tu teléfono, tu feed de noticias y tus reflejos emocionales. La lucha no es solo por el territorio, sino por la **verdad**, la **memoria** y la **percepción moral**. Y en esta arena, el sistema de propaganda de Israel — conocido como **hasbara**— ha emergido como una de las operaciones narrativas más avanzadas y agresivas del mundo.

Tradicionalmente traducido como “explicación”, la *hasbara* se presenta como diplomacia pública: un esfuerzo por “aclarar” las acciones de Israel ante la comunidad global. Pero en la práctica, funciona como una operación integral de influencia psicológica y digital respaldada por el Estado. Su objetivo no es solo persuadir, sino **controlar la historia** —quién se ve como víctima o agresor, legítimo o criminal, humano o desechable.

En los últimos dos años, en medio del asalto intensificado de Israel a Gaza y el auge global del activismo digital, la hasbara ha entrado en una nueva fase. Ya no se limita a comunicados de prensa o medios estatales; ahora opera a través de **algoritmos, redes de influencers, campañas de desinformación y aplicación corporativa**. Plataformas como **X (anteriormente Twitter)** y **TikTok**, una vez imaginadas como espacios democratizadores, se han convertido en campos de batalla digitales donde la visibilidad del sufrimiento —y la legitimidad de la resistencia— está sujeta a la eliminación algorítmica.

Al mismo tiempo, poderosos multimillonarios como **Larry Ellison**, quien ahora ejerce una gran influencia sobre tanto TikTok como los medios tradicionales a través de Oracle y Skydance/Paramount, imponen la conformidad ideológica de arriba hacia abajo. Las voces pro-palestinas se silencian cada vez más, no solo por la censura estatal, sino por **políticas de empleadores, supresión algorítmica y manipulación psicológica** incrustada en las mismas plataformas que usamos para entender el mundo.

Pero a pesar de todo esto, la verdad persiste.

Los testimonios de testigos oculares, los archivos digitales y la conciencia global han comenzado a resistir y romper la ilusión de la hasbara. El objetivo de esta obra es **documen-**

tar, exponer y equipar a los lectores con las herramientas para entender y desafiar esa ilusión —antes de que se convierta en la realidad misma.

La evolución de la hasbara: De la diplomacia de la Guerra Fría a la dominación digital

“Hasbara” (הסברה) significa literalmente “explicación” en hebreo. En la superficie, implica aclaración o diplomacia pública: el esfuerzo de Israel por “explicarse” al mundo. Pero la hasbara no es solo explicativa; es **performativa, preemptiva y manipuladora**. Es un marco de propaganda coordinado diseñado para controlar las narrativas globales sobre Israel, particularmente en el contexto de su ocupación de Palestina.

A diferencia de las relaciones públicas tradicionales, la hasbara es **militarizada e institucionalizada**, arraigada en el Estado de seguridad y practicada a través de plataformas, idiomas y disciplinas. No se trata de ganar un debate: se trata de **definir los términos de la realidad** antes de que comience el debate.

Los orígenes: De la defensa sionista a la propaganda estatal

Las semillas de la hasbara se plantaron mucho antes de la fundación de Israel en 1948. Los líderes sionistas a principios del siglo XX reconocieron la importancia de moldear la opinión pública occidental. Figuras como Chaim Weizmann y Theodor Herzl no eran solo diplomáticos, sino **emprendedores narrativos**, trabajando para convencer a las élites británicas y estadounidenses de que el sionismo era un proyecto moderno y civilizador en lugar de uno colonial.

Después del establecimiento del Estado israelí, la hasbara asumió un rol más formal. A lo largo de la Guerra Fría, los funcionarios israelíes enmarcaron al Estado como un puesto liberal de democracia en una región árabe hostil, alineándose con los valores estadounidenses y los temores occidentales de la influencia soviética.

Los objetivos clave tempranos de la hasbara incluyeron:

- Justificar la **Nakba** (el desplazamiento forzado de más de 700.000 palestinos en 1948)
- Renombrar la ocupación de 1967 de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este como una “guerra defensiva”
- Desviar la crítica de acciones militares como la Guerra del Líbano de 1982 y las represiones de las intifadas

En cada uno de estos períodos, la hasbara se apoyó en la **prensa occidental, aliados diplomáticos e instituciones de la diáspora judía** para amplificar la versión israelí de los eventos. Retrato a Israel como pequeño, sitiado y moralmente superior —a pesar de poseer un poder militar abrumador.

Institucionalización: El auge de la burocracia hasbara

En las décadas de 1970 y 1980, la hasbara se formalizó dentro del Estado israelí. El **Ministerio de Asuntos Exteriores**, el **Ministerio de Asuntos Estratégicos** y las **unidades de portavoces de las FDI** desarrollaron cada uno alas de propaganda enfocadas en moldear la opinión internacional.

Los desarrollos clave incluyeron:

- La fundación del **Departamento de Hasbara** dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores
- Programas de entrenamiento para diplomáticos y soldados israelíes en “disciplina narrativa”
- El uso de **AIPAC** y lobbies afiliados para coordinar mensajes de medios estadounidenses
- Alianzas con firmas de relaciones públicas, think tanks y grandes medios estadounidenses

Esto no se trataba solo de poner a Israel en buena luz: se trataba de **delegitimar la resistencia palestina**, reformular la crítica como antisemitismo e influir en la toma de decisiones políticas en las capitales occidentales.

El manual de hasbara: Propaganda en la práctica

En la década de 2000, la hasbara se movió más allá de la diplomacia tradicional hacia **influencia en los medios masivos y técnicas de desinformación**. Un artefacto clave de este período es el “**Manual de Hasbara**”, una guía ampliamente circulada entre defensores de Israel en la era temprana de internet.

El manual delineaba estrategias retóricas como:

- **Puntuación vs. búsqueda de la verdad:** Siempre apunta a ganar el argumento, no a explicar el problema
- **Apelaciones emocionales:** Evoca miedo, culpa y trauma (p. ej., referencias constantes al Holocausto o al terrorismo)
- **Redirección:** Cuando se desafía sobre las acciones de Israel, pivotea hacia Hamás, Irán o el antisemitismo
- **Desacreditar y delegitimar:** Ataca al mensajero, no al mensaje —especialmente a críticos, periodistas y académicos

Estas tácticas no se limitan a actores estatales. Ahora se diseminan a través de **grupos estudiantiles, organizaciones de la diáspora y voluntarios en línea**, formando un ejército global de propagandistas digitales.

Hasbara 2.0: El pivote digital

La verdadera transformación llegó en la década de 2010 y se aceleró en la de 2020. A medida que los medios tradicionales perdían influencia y las redes sociales ganaban dominio, la hasbara pivotó. Comenzó a enfocarse en **campañas de influencers, moderación con IA, ingeniería algorítmica y desinformación digital en tiempo real**.

Los desarrollos clave incluyen:

- La “**Unidad de Portavoces**” de las FDI creando TikToks virales para reformular ataques aéreos como heroísmo
- “Guerreros de hasbara” civiles coordinados en WhatsApp y Telegram para reportar masivamente publicaciones pro-palestinas
- El gobierno israelí financiando **campañas digitales multimillonarias** para inundar plataformas con contenido pro-Israel, especialmente durante períodos de violencia escalada
- La licitación del Ministerio israelí de 2019 ofreciendo 3 millones de NIS para una operación encubierta en redes sociales dirigida a “campañas de delegitimación”

Estos esfuerzos culminaron en lo que los analistas llaman **Hasbara 2.0** —un régimen de propaganda adaptado a la era de las plataformas, donde la **velocidad, viralidad y manipulación emocional** importan más que los hechos o las políticas.

Plataforma como propaganda: Cómo la hasbara capturó X (anteriormente Twitter)

Cuando Elon Musk adquirió Twitter a finales de 2022 y lo renombró **X**, la plataforma entró en una nueva fase ideológica. Comercializada como un refugio para la “libertad de expresión”, X evolucionó rápidamente a algo mucho más partidista: **un campo de batalla para la guerra de información alineada con el Estado**, donde el aparato hasbara de Israel encontró terreno fértil para amplificar sus mensajes, suprimir el disenso y moldear la percepción pública del conflicto Israel-Palestina en tiempo real.

Aunque Twitter ha tenido problemas de sesgo y asimetrías de moderación durante mucho tiempo, la era post-Musk marca una escalada dramática en la **ingeniería narrativa adyacente al Estado** —con el gobierno israelí, las FDI y redes afiliadas aprovechando plenamente los cambios de la plataforma, simpatías de liderazgo y opacidad algorítmica para atrincherar una perspectiva dominante.

De plataforma a proxy: Cómo X se alineó con los objetivos de hasbara

Inmediatamente después de los **ataques de Hamás del 7 de octubre de 2023** y el asalto subsiguiente de Israel a Gaza, las operaciones de hasbara entraron en sobrevelocidad. Al mismo tiempo, X se volvió **estructuralmente alineada** con estos esfuerzos:

Sesgo algorítmico

- El **contenido pro-Israel surgió en visibilidad**, a menudo recibiendo un alcance inflado a pesar de un bajo engagement.
- Las **publicaciones pro-palestinas fueron enterradas**, en sombra-baneadas o marcadas como “apoyo al terrorismo”, incluso cuando fueron publicadas por periodistas o académicos.
- **Tendencias como #Gaza** desaparecieron misteriosamente de las herramientas de visibilidad de la plataforma durante períodos de bombardeo intenso y muertes civiles

en Gaza.

Endosos de Elon Musk

- Musk personalmente **impulsó cuentas** conocidas por difundir desinformación o contenido pro-Israel altamente partidista.
- Plataformó figuras con lazos a redes de influencia israelí, incluyendo aquellas que repetían mensajes de las FDI durante operaciones militares críticas.
- En muchos casos, Musk hizo eco de los puntos de conversación de hasbara él mismo, reformulando críticas a Israel como amenazas de seguridad o “propaganda extremista”.

Ajustes de política que favorecen la censura

- La función de “notas de la comunidad”, destinada a agregar contexto, fue a menudo **armada para socavar voces pro-palestinas**.
- **Suspensiones masivas** apuntaron a periodistas, artistas e incluso sobrevivientes que publicaban footage en tiempo real de eventos en Gaza.
- Las voces disidentes fueron a menudo etiquetadas como “desinformación” sin apelación o explicación.

Juntas, estos cambios estructurales crearon lo que los usuarios comenzaron a llamar un **“Feed de Hasbara”** —una versión manipulada de la realidad donde solo un lado de un conflicto brutal era consistentemente visible, y la empatía por el otro era desalentada algorítmicamente.

Brigadas digitales e inundación de contenido

El éxito de la hasbara en X nunca ha dependido solo de algoritmos. La intervención humana —**a menudo coordinada**— ha jugado un rol mayoritario.

Brigadas digitales:

- Voluntarios e influencers de hasbara pagados trabajan en redes para **reportar masivamente cuentas pro-palestinas**.
- Estas redes **inundan comentarios** con puntos de conversación guionizados, desvían hilos con acoso y siembran desinformación difícil de corregir una vez viral.

Estrategia de inundación:

- Durante momentos de alto perfil (p. ej., bombardeos de hospitales, resoluciones de la ONU), X es **inundada con infografías pro-Israel**, contenido generado por IA o videos manipuladores emocionalmente que retratan a soldados de las FDI como humanitarios reacios.
- El propósito no es solo persuasión: es **control de volumen**. Para ahogar publicaciones críticas mediante saturación pura.

Esta práctica es ayudada por **asociaciones estatales**. El gobierno israelí ha documentado inversiones en propaganda en redes sociales, incluyendo:

- Una campaña de diplomacia pública de 145 millones de dólares dirigida a audiencias occidentales.
- Una licitación de 2019 ofreciendo millones de séqueles para operaciones de influencia digital.
- Planes admitidos públicamente por Netanyahu de usar redes sociales como un “arma” en la formación de la opinión pública estadounidense.

Enmarcado narrativo: De la victimización a la justificación moral

La transformación de X en un amplificador de hasbara también ha cambiado el **enmarcado narrativo** del conflicto:

- **Israel se retrata como la víctima perpetua**, independientemente de la asimetría militar o las bajas civiles infligidas.
- **Los palestinos se vinculan consistentemente al terrorismo**, deshumanizados a través del lenguaje y señales visuales, incluso al discutir niños o hospitales.
- **La violencia estructural, la ocupación y el apartheid se hacen invisibles** al reformular cada escalada como un acto de defensa espontáneo.

Estos enmarcados se amplifican a través de:

- **Influencers con verificación azul** (a menudo pagados) que publican contenido viral durante bombardeos.
- **Hilos generados por IA** que usan lenguaje e imágenes emocionalmente persuasivas para mantener el apoyo a la acción militar.
- **Tácticas de desinformación**, como vincular falsamente a periodistas o ONG con Hamás para desacreditar su reportaje.

De la moderación a la manipulación: La muerte de la neutralidad de la plataforma

X ya no es una “plaza del pueblo”. Es un **sistema de información militarizado**, donde el engagement se diseña, la visibilidad se controla y el disenso político se gestiona a través de código y coerción.

Esto marca un precedente peligroso —no solo para el conflicto Israel-Palestina, sino para la **democracia y los derechos digitales globales**. Cuando un lado de una guerra disfruta de protección algorítmica de espectro completo —y el otro enfrenta deboosting, prohibiciones y difamación— el resultado no es debate. Es **consentimiento manufacturado**.

TikTok y la doctrina Ellison: Influencia, ideología y captura de plataformas

A principios de la década de 2020, **TikTok** emergió como la plataforma cultural y política más poderosa para la Gen Z. Con más de mil millones de usuarios globales y más de 150 millones en EE.UU. solos, TikTok se convirtió en un espacio donde las narrativas globales

no solo se compartían: se *sentían*. En tiempos de guerra, revueltas o injusticia, sirvió como línea frontal de testimonio visual: rápida, sin filtros y emocionalmente directa.

Es precisamente este poder crudo lo que hizo de TikTok una amenaza —para gobiernos, corporaciones y regímenes narrativos poderosos como la hasbara.

Inicialmente, el escrutinio estadounidense de TikTok se centró en la **privacidad de datos y temores de influencia del Partido Comunista Chino**, debido a su propiedad por el gigante tecnológico chino **ByteDance**. Sin embargo, en 2025, esa preocupación se “resolvió” cuando se vendió una participación del 80% en las operaciones estadounidenses de TikTok a un **consorcio de inversores estadounidenses**, con **Oracle** —dirigida por el multimillonario pro-Israel **Larry Ellison**— tomando la delantera en la supervisión de la **algoritmo y la infraestructura de datos de TikTok**.

Sin embargo, lo que siguió no fue una restauración de neutralidad o libertad cívica.

En cambio, **TikTok se convirtió en otro brazo de aplicación ideológica**, particularmente alineado con **intereses estatales israelíes**, narrativas de política exterior estadounidense e influencia cultural de multimillonarios.

La compra que reemplazó un imperio por otro

En septiembre de 2025, bajo presión bipartidista y a través de una orden ejecutiva de la era Trump, las operaciones estadounidenses de TikTok fueron efectivamente incautadas y entregadas a las élites tecnológicas estadounidenses. **Oracle** de Larry Ellison tomó control de la gobernanza de datos y la supervisión algorítmica —una decisión celebrada por halcones de seguridad nacional y medios comerciales.

Pero al intercambiar la influencia estatal china por el imperio ideológico de Ellison, EE.UU. no “despolitizó” a TikTok: simplemente **redirigió** la lealtad de la plataforma. Y esa lealtad no es neutral.

Ellison no es solo un hombre de negocios. Es:

- Un **apoyo vocal a Israel y las FDI**
- Un **financiador principal** de lobbies políticos pro-Israel y programas militares
- El arquitecto financiero detrás de la toma de posesión de su hijo de **Paramount Global**, que incluye **CBS, Showtime** y un amplio espectro de medios estadounidenses

En resumen, la influencia de Ellison abarca:

- **Big Tech** (Oracle)
- **Redes sociales** (TikTok, vía la infraestructura de Oracle)
- **Medios tradicionales** (Paramount/CBS)
- **Política estadounidense** (un donante principal de Trump, con lazos a Marco Rubio, entre otros)

No solo está moldeando el sistema de información: lo **posee**.

La doctrina Ellison: Control ideológico como cultura corporativa

Tras la escalada de la guerra de Gaza a finales de 2023, comenzaron a surgir informes internos de Oracle. Estos revelaron un inquietante **cambio en la cultura corporativa** bajo la influencia de Ellison, particularmente a medida que Oracle se posicionaba para tomar el control de las operaciones de TikTok.

Los desarrollos clave incluyeron:

- Ejecutivos exigiendo que un **“amor por Israel” se incruste en la cultura de la compañía**
- Empleados que expresaron preocupación por acciones militares israelíes siendo **remitidos a recursos de salud mental corporativos**
- Trabajadores pro-palestinos enfrentando **presión disciplinaria** o represalias por sus opiniones
- Una carta abierta de docenas de empleados de Oracle a principios de 2025 protestando por los lazos cada vez más profundos de la compañía con la tecnología militar israelí y operaciones de censura

Estas prácticas no reflejan solo sesgo: evocan **condicionamiento autoritario**: la idea de que la desviación de una cosmovisión pro-Israel es un síntoma de inestabilidad, confusión o deslealtad.

Este entorno escalofriante se reflejó en cambios en TikTok mismo.

Censura en TikTok: Silenciosa, dirigida y efectiva

Desde que Oracle asumió el control del algoritmo e infraestructura de TikTok, los usuarios han reportado una gama de tácticas de supresión que afectan a las voces pro-palestinas:

Declive de visibilidad

- Publicaciones que documentan ataques aéreos israelíes, muertes civiles o testimonios de Gaza comenzaron a recibir **engagement notablemente más bajo** que antes de la compra.
- Hashtags como **#FreePalestine** o **#CeasefireNow** fueron intermitentemente throttled o hechos no buscables.
- Videos marcados como “gráficos” o “engañosos” fueron **removidos o restringidos** — incluso cuando verificados o publicados por periodistas.

Acciones dirigidas a cuentas

- Creadores y activistas palestinos prominentes reportaron **shadow-bans**, suspensiones de cuentas y remociones de contenido sin advertencia.
- Cuentas verificadas que comparten noticias de Gaza vieron su **alcance caer drásticamente**, especialmente durante períodos de bombardeo activo.

Promoción de propaganda

- Contenido pro-Israel, incluyendo infografías al estilo hasbara y comentarios de influencers, fue **destacado más prominentemente** en feeds Para Ti.
- Publicaciones patrocinadas de campañas vinculadas al gobierno israelí fueron **empujadas a audiencias estadounidenses**, a veces enmarcadas como educativas o humanitarias.

Esta **asimetría de contenido** refleja dinámicas similares observadas en X —pero el alcance de TikTok entre **usuarios más jóvenes** lo hace especialmente peligroso. La plataforma se ha convertido en un **terreno de preparación ideológica**, donde la **visibilidad selectiva** dicta los límites morales de lo que se ve como normal, aceptable o “correcto”.

De la neutralidad algorítmica a la guerra ideológica

TikTok una vez se vio como una plataforma que ofrecía voces subrepresentadas —incluyendo palestinos— un lugar para ser escuchadas. Era el escenario para:

- Footage crudo de bombardeos
- Testimonios personales de territorios ocupados
- Movimientos de solidaridad virales que eludían sesgos de noticias mainstream

Pero bajo Oracle y Ellison, la alineación ideológica de la plataforma está cambiando. Esto no se trata solo de visibilidad: se trata de **codificación de valores**:

- Los soldados israelíes se retratan como protectores.
- Los palestinos se representan —explícita o implícitamente— como amenazas.
- El sufrimiento se curra algorítmicamente para favorecer un tipo de duelo.

Esto es **ingeniería narrativa a escala** —y se realiza bajo la apariencia de “moderación de contenido” y “seguridad de marca”.

El imperio mediático de Ellison: Reforzando el muro narrativo

La captura de TikTok es solo un nodo en la estrategia más amplia de consolidación mediática de Ellison. A través de Skydance Media y su adquisición de **Paramount Global**, la familia Ellison ahora controla:

- **CBS News**
- **Showtime**
- **Comedy Central**
- **Nickelodeon**
- **Paramount Pictures**
- Plataformas de streaming globales

Junto con Oracle y TikTok, la influencia de Ellison abarca casi **cada medio principal de consumo de información**, desde programación infantil hasta bases de datos empresariales hasta plataformas de video virales.

Con sus profundos lazos políticos y rigidez ideológica, esto no es solo propiedad mediática: es **monopolización narrativa**. Y se usa para sanitizar la guerra, disciplinar el disenso y definir los límites de la empatía permisible.

Los efectos psicológicos de la hasbara: Algoritmos, ansiedad y la formación de la emoción pública

El poder de la propaganda no reside solo en lo que dice, sino en lo que hace con la **mente**.

La hasbara contemporánea —lejos de ser una reliquia de la Guerra Fría— es un **sistema de influencia psicológica altamente evolucionado**. Ya no depende solo de controlar medios estatales o girar comunicados de prensa. Ahora vive en **algoritmos, diseños de interfaz, sistemas de recompensa y bucles de retroalimentación social**.

La hasbara en la era digital no busca solo *convencer*: busca **condicionar**. Para moldear la emoción pública, formar reflejos morales, suprimir el disenso e ingeniar la percepción de consenso.

Ingeniería algorítmica de la emoción

Las plataformas de redes sociales curan lo que los usuarios ven a través de “feeds” algorítmicos diseñados para maximizar el engagement —pero estos algoritmos también determinan qué tipo de información se **recompensa** o **invisibiliza**. Las operaciones de hasbara explotan esto asegurando que el **contenido pro-Israel se amplifique** mientras que el **contenido pro-palestino se deboostea** o suprime.

El resultado es **condicionamiento emocional**:

- Contenido que **apoya la narrativa de Israel** recibe likes, retweets y vistas —disparando **golpes de dopamina** para el usuario y reforzando esos comportamientos.
- Contenido crítico con Israel, sin importar cuán preciso o urgente, a menudo recibe poco o ningún engagement —llevando a **frustración, duda propia y eventual retiro**.

Esto forma un **bucle de recompensa-castigo**:

- **Engagement = corrección**
- **Silencio = vergüenza**
- Con el tiempo, los usuarios se ajustan inconscientemente para alinearse con el contenido que rinde bien, confundiendo **visibilidad con verdad**.

Cámaras de eco y consenso manufacturado

Cuando plataformas como X y TikTok impulsan un lado de una narrativa política, crean **cámaras de eco digitales** —entornos donde los usuarios son expuestos repetidamente a un rango estrecho de opiniones, reforzando la ilusión de **acuerdo universal**.

Esto tiene profundas consecuencias psicológicas:

- Según los **experimentos de conformidad de Asch**, los humanos tienden a adoptar opiniones grupales —incluso cuando chocan con creencias personales— si se perciben solos en el disenso.
- Esto lleva a la **ignorancia pluralista**: la creencia de que las opiniones privadas de uno son erróneas o marginales porque nadie más parece compartirlas.
- En el contexto Israel-Palestina, esto significa que la **empatía por los palestinos se percibe como peligrosa o anormal**, incluso entre usuarios que sienten esa empatía privadamente.

El resultado no es solo silencio: es **distorsión internalizada**. Un número creciente de usuarios comienza a **desconfiar de sus propios instintos morales**.

La espiral del silencio: Silenciamiento a través del aislamiento

Cuando los usuarios ven que el contenido pro-palestino es castigado —por bans, bajo alcance, acoso o consecuencias laborales— aprenden a **autocensurarse**. Esto es especialmente cierto entre:

- Estudiantes temerosos de repercusiones académicas o profesionales
- Creadores que temen la demonetización
- Empleados de compañías pro-Israel como Oracle que han presenciado colegas siendo remitidos a **recursos de salud mental** por disenso

Esto se alinea con la teoría de la **espiral del silencio**:

Las personas son menos propensas a expresar una opinión si temen el aislamiento social o el castigo. Cuantas menos personas hablen, más fuerte es la percepción de que el disenso es raro —reforzando así el silencio.

Este es **precisamente el entorno que la hasbara busca crear**.

Patologización del disenso

En años recientes, la coerción psicológica se ha movido más allá del feed y hacia el lugar de trabajo y la comunidad. Informes de Oracle durante la guerra de Gaza 2023-2025 revelan un patrón profundamente inquietante:

- Empleados críticos con acciones israelíes fueron **remitidos a soporte de salud mental** en lugar de comprometerse con la sustancia de sus preocupaciones.
- Ejecutivos exigieron un “amor por Israel” como parte de la cultura de la compañía —enmarcando el disenso como **inestabilidad emocional** o **irracionalidad**.
- En espacios de tecnología y medios, las opiniones pro-palestinas se **patologizan**, mientras que el apoyo a Israel se **normaliza como racional, cívico y moral**.

Esta táctica se inspira en manuales autoritarios: reformular la oposición moral como **confusión mental**, tratando la resistencia no como una perspectiva política sino como una **desviación psicológica**.

Agotamiento emocional y burnout

Quizás el impacto psicológico más común de la hasbara contemporánea es la **fatiga emocional**:

- Usuarios que intentan documentar atrocidades —especialmente en Gaza— describen sentirse como si **“gritaran al vacío.”**
- A pesar de la evidencia, sus publicaciones son ignoradas o eliminadas.
- Muchos describen sentimientos de desesperanza, ansiedad o desconexión de pares que no parecen importarles.

Esto lleva a:

- **Burnout digital**: Retiro del activismo debido al trabajo emocional constante
- **Disociación moral**: La distanciación psicológica del trauma como mecanismo de supervivencia
- **Fatiga de compasión**: Entumecimiento ante el sufrimiento debido a la sobreexposición y la futilidad percibida

En última instancia, esta **erosión psicológica de la solidaridad** es una de las herramientas más efectivas de la hasbara. No solo a través de la censura, sino a través del **agotamiento**.

Infantilización de la audiencia

Otra estrategia clave de la hasbara es la **sobre-simplificación** —enmarcar geopolítica compleja a través de tropos manipuladores emocionalmente:

- **Israel como la víctima perpetua**
- **Las FDI como el “ejército más moral del mundo”**
- **Los palestinos como terroristas o víctimas pasivas sin agencia**

Este enmarcado emocional infantiliza a la audiencia:

- **Desalienta el pensamiento crítico**
- **Prioriza la lealtad emocional** sobre la nuance factual
- **Cultiva binarios morales** —bien vs. mal, nosotros vs. ellos— sin espacio para contexto, historia o crítica estructural

Los usuarios se entrenan no para entender, sino para **sentir en la dirección correcta**. Y la desviación de ese guion emocional se vuelve socialmente punible.

Hasbara y Occidente: Lobbying, guerra legal y criminalización de la solidaridad

La hasbara no se detiene en moldear la percepción. Su objetivo último es **convertir la percepción en poder** —en legislación, financiamiento militar, política comercial y marcos legales que **castigan la resistencia** y **recompensan la complicidad**.

En Occidente —particularmente Estados Unidos, Reino Unido, Alemania y Francia— la hasbara ha evolucionado en un **instrumento político**. Se despliega no solo a través de videos virales o campañas de influencers, sino a través de **lobbying, guerra legal, represión académica y vigilancia del sociedad civil**.

Infraestructura de lobbying: La sala de máquinas de la hasbara occidental

La extensión más poderosa de la hasbara en Occidente es su **infraestructura de lobbying**, particularmente en Estados Unidos. Organizaciones como:

- **AIPAC** (Comité de Asuntos Públicos Estadounidense-Israelí)
- **ADL** (Liga Antidifamación)
- **StandWithUs**
- **El Consejo Israelí-Americano**
- Y numerosos PACs menos conocidos

...forman una red interconectada que:

- **Influye en elecciones**
- **Moldea la política exterior estadounidense hacia Israel**
- **Redacta legislación para suprimir el movimiento BDS**
- **Presiona por definiciones de antisemitismo** que equiparan el antisionismo con discurso de odio

Estos grupos no son solo organizaciones de defensa: son **ingenieros de políticas**, profundamente incrustados en la infraestructura política estadounidense.

Apalancamiento financiero:

- AIPAC sola gastó más de **100 millones de dólares** en los ciclos electorales estadounidenses de 2022 y 2024, respaldando candidatos que prometían apoyo inquebrantable a Israel —incluso mientras el conteo de muertos en Gaza aumentaba.
- Las donaciones políticas se usan como una **prueba de lealtad a Israel**. Larry Ellison, por ejemplo, supuestamente **vetó candidatos políticos** basados en su postura sobre Israel antes de ofrecer respaldo financiero.

Disciplina de candidatos:

- Candidatos críticos con la política israelí —como **Ilhan Omar, Rashida Tlaib o Jamaal Bowman**— enfrentan campañas de difamación coordinadas, ataques de desinformación y desafíos primarios respaldados por millones en dinero alineado con hasbara.

Este nivel de influencia asegura que la **política exterior estadounidense permanezca bloqueada en apoyo a Israel**, independientemente de la opinión pública, violaciones legales o preocupaciones de derechos humanos.

Guerra legal: Convertir la solidaridad en crimen

La frontera siguiente de la hasbara en Occidente es la **guerra legal** —el uso de sistemas legales para criminalizar e intimidar a partidarios de los derechos palestinos.

Criminalización del BDS:

- A partir de 2025, **36 estados de EE.UU.** han aprobado leyes u órdenes ejecutivas que penalizan a individuos o empresas que participan en actividades de **Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS)** contra Israel.
- Estas leyes, muchas redactadas en asociación con grupos de lobbying israelí, a menudo:
 - Requieren que los contratistas firmen **juramentos anti-BDS**
 - Penalizan a estudiantes o facultad por activismo pro-palestino
 - Retienen fondos públicos de organizaciones consideradas “anti-Israel”

Redefinición del antisemitismo:

- Los gobiernos occidentales adoptan cada vez más la **definición de antisemitismo de la IHRA (Alianza Internacional para el Recuerdo del Holocausto)**, que incluye la crítica a Israel como un posible crimen de odio.
- Los críticos argumentan que esto **arma la acusación de antisemitismo** para silenciar el discurso político y la libertad académica.
- En Alemania y Francia, esta definición ya ha llevado a **represión policial** de manifestaciones pro-palestinas, protestas prohibidas e investigaciones a ONG.

Censura institucional:

- **Profesores universitarios**, especialmente en EE.UU. y el Reino Unido, enfrentan riesgo creciente por enseñar historia palestina o expresar apoyo a movimientos de descolonización.
- Organizaciones como **Canary Mission** mantienen listas negras públicas de estudiantes y académicos que abogan por derechos palestinos —listas a menudo usadas por empleadores y oficiales de inmigración.

Vigilancia y policiamiento de movimientos de solidaridad

En paralelo con la guerra legal, los gobiernos e instituciones alineados con hasbara han adoptado cada vez más **lenguaje contrterrorista** para vigilar e intimidar la organización pro-palestina.

Vigilancia en el campus:

- Capítulos universitarios de **Estudiantes por la Justicia en Palestina (SJP)** son monitoreados, infiltrados o suspendidos bajo presión de donantes y grupos de lobbying.
- Activistas en el campus son marcados como **radicales o amenazas de seguridad**, especialmente después de períodos de violencia escalada en Gaza o Cisjordania.

Intimidación de ONG:

- Grupos de ayuda, monitores de derechos humanos e incluso agencias de la ONU son rutinariamente acusados de “apoyar el terrorismo” si documentan abusos israelíes.
- **Las FDI y el Ministerio de Asuntos Exteriores israelí** han sido vinculados a campañas de difamación dirigidas a trabajadores humanitarios y reporteros —especialmente aquellos operando en Gaza o Jerusalén.

Prohibiciones de viaje y revocaciones de visas:

- Defensores palestinos, académicos y periodistas son denegados entrada a países occidentales, marcados en fronteras o prohibidos de compromisos de habla bajo acusaciones vagas de “extremismo” o “simpatías terroristas”.

En resumen, **el activismo mismo se redefine como una amenaza** —no porque posea un riesgo para la seguridad pública, sino porque amenaza el control narrativo.

Guerra cultural: Borrando la legitimidad palestina

La supresión respaldada por el Estado de la solidaridad se refuerza con un **proyecto cultural más amplio** para borrar por completo la legitimidad palestina.

Represión académica:

- Cursos sobre colonialismo de asentamientos, apartheid o resistencia indígena son desfinanciados o políticamente atacados si incluyen Palestina.
- Conferencias se cancelan, oradores se desplatforman y publicaciones académicas se censuran bajo presión de financiadores alineados con hasbara.

Sanitización mediática:

- Las instituciones mediáticas occidentales continúan:
 - Enmarcando la agresión israelí como “autodefensa”
 - Evitando términos como **ocupación, limpieza étnica o apartheid**
 - Plataformando “expertos” de hasbara sobre académicos palestinos
- Periodistas que desafían este enmarcado son reprendido, removidos de asignaciones o enfrentan campañas de acoso en línea.

Lista negra cultural:

- Artistas, cineastas y músicos que expresan apoyo a Palestina son **desinvitados, listados en negro o castigados**, especialmente en circuitos de festivales de EE.UU. y el Reino Unido.
- Financiadores culturales mayores a menudo requieren **cumplimiento indirecto “anti-BDS”**, atando fondos al silencio político.

Resistencia y exposición: Rompiendo la máquina de hasbara

La hasbara prospera en el control: de los medios, de los mensajes, de la percepción. Depende de abrumar el ecosistema de información con su versión de la realidad mientras silencia narrativas competidoras a través de guerra legal, censura y coerción psicológica.

Pero incluso el sistema de propaganda más sofisticado tiene **límites** —y **grietas**.

A pesar de la dominancia de la hasbara a través de instituciones occidentales y plataformas digitales, ha surgido una contra-narrativa global. Es descentralizada, nativa digital, moralmente arraigada y a menudo impulsada por aquellos sin poder institucional —periodistas, activistas, artistas, sobrevivientes y tecnólogos comprometidos con **contar la verdad bajo el borrado**.

El poder del testimonio: Periodismo como resistencia

Una de las formas más potentes de resistencia a la hasbara es el acto de **dar testimonio** —especialmente en tiempo real.

Periodismo ciudadano:

- En las guerras de Gaza 2023–2025, gran parte de lo que el mundo sabe no vino de outlets mainstream, sino de **footage de video directo** capturado por palestinos y compartido vía redes sociales.
- Estos testimonios crudos —madres de duelo, hospitales bombardeados, niños heridos— cortan narrativas sanitizadas y alcanzaron millones, a menudo **antes de que pudieran censurarse**.

Reportaje investigativo:

- Outlets como *+972 Magazine*, *The Intercept*, *Middle East Eye* y *Electronic Intifada* continúan documentando:
 - Campañas de desinformación militar israelí
 - Tecnologías de vigilancia usadas contra palestinos
 - Complicidad occidental en ventas de armas y censura
- Periodistas independientes en plataformas como Substack y Patreon han eludido restricciones editoriales para publicar reportaje crítico censurado en otros lugares.

Activismo de archivo:

- Colectivos como **Forensic Architecture** y **Visualizing Palestine** usan datos, mapeo y OSINT (Inteligencia de Fuentes Abiertas) para crear **registros irrefutables y documentados** de crímenes de guerra israelíes, incautaciones de tierra y políticas de apartheid —recursos ahora usados en presentaciones legales internacionales y reportes de derechos humanos.

Soberanía tecnológica: Construyendo más allá de las plataformas

Reconociendo que plataformas mainstream como X, TikTok e Instagram están ahora profundamente comprometidas, muchos tecnólogos y comunidades se vuelven hacia **alternativas descentralizadas y éticas**. Dos de las más notables son **Mastodon** y **UpScrolled**.

Mastodon: Microblogging descentralizado

Mastodon es parte del **Fediverse** —una red de plataformas sociales descentralizadas y controladas por usuarios. A diferencia de X, Mastodon **no es propiedad de un multimillonario**, no sirve anuncios y no curra contenido algorítmicamente.

- La **moderación local** significa que el contenido pro-palestino es menos probable que sea enterrado algorítmicamente o prohibido.
- Muchas instancias de Mastodon apoyan explícitamente **marcos anti-coloniales, anti-apartheid y pro-justicia**.
- Periodistas y organizadores que han sido desplatformados en X han **reestablecido presencia en Mastodon**, usándola como un hub más seguro para archivar y amplificar la resistencia.

Mastodon no es una solución perfecta —tiene una base de usuarios más pequeña y alcance limitado— pero representa un **modelo para infraestructura de solidaridad digital** que resiste la captura corporativa y el sesgo algorítmico.

UpScrolled: Noticias sociales centradas en el humano

UpScrolled es una alternativa en crecimiento a las apps de feeds de noticias tradicionales, con énfasis en:

- **Transparencia algorítmica**
- **Curación de contenido impulsada por la comunidad**
- **Diseño consciente de la salud mental**

En lugar de usar algoritmos que maximizan el engagement, UpScrolled empodera a los usuarios para **elegir lo que ven y seguir curadores confiables**, en lugar de marcas o influencers.

En el contexto de hasbara:

- UpScrolled ofrece una **plataforma inmune a tácticas de saturación** e inundación de contenido.
- Se usa por **educadores mediáticos y activistas** para compartir actualizaciones sin filtros, especialmente durante apagones de contenido en otras plataformas.
- Su enfoque en **consumo intencional de información** crea espacio para **nuance, historia y testimonio ético**.

Aunque aún emergente, UpScrolled representa un **ethos de resistencia digital** —donde el feed se convierte en un espacio para la reflexión, no la coerción.

Proyectos de memoria colectiva

La hasbara depende del borrado histórico: de la **Nakba**, de masacres pasadas, de décadas de desposesión. En respuesta, una nueva generación de creadores trabaja en construir **contra-historias** que preservan la experiencia palestina y re-inscriben la memoria en los comunes digitales.

Memoriales digitales y arte:

- Artistas y coders han creado **mapas interactivos de pueblos destruidos**, memoriales virtuales para los muertos en Gaza y archivos de violencia colonial vinculados a la historia imperial global.
- Proyectos como **Decolonize Palestine** y **Palestinian Archive** curan textos, imágenes e historias orales que resisten la simplificación y el olvido histórico.

Educación comunitaria:

- Educadores grassroots albergan teach-ins, grupos de lectura y cursos en línea para **reclamar contexto histórico y desafiar narrativas de propaganda**.
- Colectivos de zines y bibliotecas digitales han emergido como herramientas informales pero poderosas para **re-educación política** fuera de instituciones.

Contraataque legal e institucional

Incluso dentro de sistemas comprometidos, la hasbara enfrenta resistencia creciente:

Acción legal de derechos humanos:

- Grupos como **Al-Haq**, **Adalah** y **Defensa Internacional para Niños-Palestina** usan las distorsiones propias de la hasbara como evidencia en **procedimientos judiciales internacionales**, incluyendo casos de genocidio y apartheid.

Organización universitaria:

- Estudiantes continúan desafiando bans en solidaridad palestina a través de protestas, ocupaciones y litigio.
- Coaliciones legales han desafiado exitosamente **leyes anti-BDS** en cortes de EE.UU., argumentando que violan protecciones constitucionales de libertad de expresión.

Exposición de denunciantes:

- Ex-empleados de compañías de redes sociales y ONG ahora **filtran documentos internos**, revelando cómo se ajustaron algoritmos y se crearon políticas de moderación de contenido en coordinación con presión de lobbying israelí.

Solidaridad global: Reconectando la lucha

Quizás lo más poderoso, la resistencia global a la hasbara está **conectando Palestina con otros movimientos de liberación**:

- Comunidades indígenas reconocen patrones compartidos de **colonialismo de asentamientos**
- Movimientos de liberación negra nombran la lógica compartida de **militarización policial**
- Veteranos anti-apartheid en Sudáfrica llaman la atención sobre la **replicación por Israel del manual de sus antiguos opresores**

Esta **solidaridad interseccional** hace más difícil para la hasbara aislar y estigmatizar la resistencia palestina. Reposiciona Palestina no como un caso único de conflicto, sino como **un punto focal en la lucha global contra el imperio, la vigilancia y la injusticia**.

Lo que no puede ser no visto: Verdad, memoria y el colapso del monopolio narrativo

Por décadas, la maquinaria hasbara de Israel operó con éxito notable. Proyectó una imagen estrictamente gestionada: un estado democrático bajo asedio, un ejército moral actuando en autodefensa, un aliado occidental acosado por odio irracional. Esta narrativa no existía solo al lado de la realidad: la reemplazó, filtrándose en libros de texto, titulares, políticas y reflejos emocionales.

Pero las narrativas, como los regímenes, pueden colapsar.

Y en los últimos dos años, ha sucedido algo irreversible.

A pesar de miles de millones gastados en relaciones públicas, campañas de influencers, manipulación algorítmica, supresión legal y captura institucional, **la verdad ha irrumpido**. No porque se le permitiera —sino porque fue **forzada a través de las grietas**, llevada por sobrevivientes, documentada por testigos y amplificada por redes de personas comunes que se negaron a mirar hacia otro lado.

Lo que hemos visto en Gaza, en Cisjordania, en Jerusalén —lo que hemos aprendido de denunciantes, investigadores digitales, historiadores, niños y poetas— **no puede ser no visto**.

Ha cambiado el discurso.

Y nos ha cambiado **a nosotros**.

El colapso del monopolio narrativo

La hasbara una vez operó con control casi total sobre el discurso dominante en Occidente. No solo ganaba debates: **establecía los términos de lo que podía debatirse**.

Pero ese monopolio se ha fracturado.

- Las **redes sociales rompieron la estructura de portería**, incluso mientras Israel se apresuraba a reafirmar el control a través de adquisiciones y presión de moderación.

- El **periodismo ciudadano inundó timelines con realidad no sanitizada**, haciendo más difícil mirar hacia otro lado de crímenes de guerra envueltos en “defensa”.
- **Historiadores, artistas y activistas palestinos** tomaron su lugar legítimo en el discurso global, negándose a ser hablados *sobre* en lugar de *a*.

Sí, plataformas como X y TikTok han sido reposteadas desde entonces para suprimir esa ruptura —pero el daño al narrativo dominante está hecho. La hasbara aún puede distorsionar. Pero ya no puede **borrar**.

Una recalibración moral global

Para muchos, los últimos dos años han servido como un despertar moral:

- **Lo que una vez se enmarcó como complejo ahora se entiende como colonial.**
- **Lo que una vez se vio como “conflicto” ahora se entiende como apartheid.**
- **Lo que una vez se pintó como defensa ahora se reconoce como dominación.**

Hemos visto niños muriendo en vivo en stream, periodistas asesinados en sangre fría, hospitales convertidos en escombros —y las justificaciones se derrumban en tiempo real.

También hemos visto a personas levantarse a través de fronteras, conectando Palestina con luchas globales contra el **racismo, vigilancia, militarismo y violencia estatal**.

Esto no es un momento pasajero. Es una **recalibración moral** —y la hasbara no tiene algoritmo lo suficientemente poderoso para revertirlo.

Memoria como resistencia

En el corazón de la hasbara hay un objetivo simple: **borrado**.

- Borrado de la **Nakba**
- Borrado de la **violencia colonial**
- Borrado de la **humanidad palestina**
- Borrado de aquellos que se atreven a recordar y nombrar lo que han visto

Y así, el antídoto —el acto más radical— es **recordar**.

Archivar. Citar. Testificar. Enseñar. Hablar, incluso cuando es impopular. Especialmente cuando es impopular.

La memoria no es pasiva. Es un arma. Una que no puede comprarse, enterrarse o marcarse fuera de la existencia.

El trabajo por delante: De la resistencia narrativa al cambio estructural

Exponer la hasbara es solo el primer paso.

La tarea real radica en:

- **Descolonizar la educación** para que las generaciones futuras no se críen en la ignorancia
- **Desafiar monopolios mediáticos y tecnológicos corporativos** que se han vuelto cómplices en propaganda de guerra
- **Exigir rendición de cuentas** por los crímenes enmascarados por PR
- **Apoyar la liberación palestina** no solo retóricamente, sino materialmente

Debemos preguntarnos no solo qué verdades vemos ahora —sino **qué responsabilidades esas verdades imponen sobre nosotros**.

Lo que ha sido visto no puede ser no visto

No hay vuelta atrás.

Las imágenes están quemadas en la línea de tiempo de la conciencia global. Los nombres de los muertos viven en nuestros feeds, nuestros poemas, nuestras protestas, nuestras políticas. La historia ya no puede reescribirse en tiempo real sin resistencia.

El colapso del monopolio narrativo no es solo una historia mediática. Es una historia sobre **qué tipo de mundo estamos dispuestos a habitar**, y si estamos preparados para verlo claramente —incluso cuando esa claridad nos cuesta comodidad.

Y una vez visto claramente, no podemos no verlo.

Una vez oído, no podemos pretender que éramos sordos.

Una vez aprendido, no podemos volver a la ignorancia.

Referencias y lectura adicional

Libros y fuentes académicas

- Baroud, Ramzy. *The Last Earth: A Palestinian Story*. Pluto Press, 2018.
- Pappé, Ilan. *The Ethnic Cleansing of Palestine*. Oneworld Publications, 2006.
- Khalidi, Rashid. *The Hundred Years' War on Palestine*. Metropolitan Books, 2020.
- Erakat, Noura. *Justice for Some: Law and the Question of Palestine*. Stanford University Press, 2019.
- Herman, Edward S., and Noam Chomsky. *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*. Pantheon, 1988.
- Fuchs, Christian. *Social Media: A Critical Introduction*. Sage Publications, 2021.
- Morozov, Evgeny. *The Net Delusion: The Dark Side of Internet Freedom*. PublicAffairs, 2011.

Reportaje periodístico e investigativo

- +972 Magazine - www.972mag.com Investigaciones en profundidad sobre política militar israelí, hasbara, vigilancia digital y la ocupación.
- *The Intercept* - www.theintercept.com Investigaciones sobre complicidad estadounidense, influencia de lobbying y manipulación de plataformas tecnológicas.

- *Middle East Eye* - www.middleeasteye.net Reportaje en el terreno y análisis mediático a través de la región.
- *Electronic Intifada* - www.electronicintifada.net Periodismo palestino independiente exponiendo desinformación y abusos de derechos.
- *The Guardian*: "TikTok suprime contenido palestino durante bombardeos en Gaza, dicen creadores." (2023)
- *Wired*: "X ahora es un arma en la guerra de información Israel-Palestina." (2024)
- *The New York Times*: "La influencia de Larry Ellison en Washington crece a medida que Oracle se expande." (2025)
- *Haaretz*: "Cómo el Ministerio de Asuntos Exteriores israelí financia campañas de propaganda digital." (2023)

Documentos oficiales y filtraciones

- **Licitación del Ministerio de Asuntos Estratégicos israelí de 2019** para una campaña digital encubierta: presupuesto ~3 millones de NIS
- **Definición de antisemitismo de la IHRA** (adoptada y desafiada globalmente): www.holocaustremembrance.com
- **Divulgaciones de lobbying de AIPAC 2024**: OpenSecrets.org
- **Directrices de Notas de Comunidad de Twitter/X** y declaraciones de Musk (archivadas vía Internet Archive y Tech Policy Center)
- **Carta Abierta de Empleados de Oracle**, protesta interna respecto a la cultura corporativa pro-Israel (filtrada en 2025 vía TechLeaks)

Estudios de plataformas y análisis tecnológico

- **Forensic Architecture**: www.forensic-architecture.org Investigaciones multimedia sobre crímenes de guerra israelíes y supresión narrativa.
- **Visualizing Palestine**: www.visualizingpalestine.org Infografías y narrativas impulsadas por datos desafiando el enmarcado de hasbara.
- **AlgorithmWatch**: www.algorithmwatch.org Estudios sobre sesgo político en moderación de contenido y amplificación algorítmica.
- **Documentación de Mastodon**: docs.joinmastodon.org Para entender cómo la moderación descentralizada soporta medios de resistencia.
- **UpScrolled (Beta)**: www.upscrolled.org Plataforma en etapa temprana experimentando con diseño ético de redes sociales y curación descolonizada.

Recursos legales y de derechos humanos

- **Al-Haq**: www.alhaq.org - ONG legal palestina de derechos humanos
- **Adalah**: www.adalah.org - Centro Legal para los Derechos de la Minoría Árabe en Israel
- **Defensa Internacional para Niños - Palestina**: www.dci-palestine.org
- **Human Rights Watch**: Reportes sobre prácticas de apartheid de Israel (2021-2025)
- **Amnistía Internacional**: "El apartheid de Israel contra los palestinos" (2022)

Recursos activistas y educativos

- **Decolonize Palestine:** www.decolonizepalestine.com Desgloses open-source, pesados en citas de temas clave como hasbara, BDS y negación de la Nakba.
- **Jewish Voice for Peace:** www.jewishvoiceforpeace.org Organización judía líder anti-sionista desafiando la política de EE.UU. y el apartheid israelí.
- **Sitio Oficial del Movimiento BDS:** www.bdsmovement.net Recursos, kits de campaña y actualizaciones legales sobre abogacía de boicot.
- **Palestine Legal:** www.palestinelegal.org Grupo de apoyo legal basado en EE.UU. defendiendo derechos de activistas y estudiantes.

Listas de lectura adicional y archivos curados

- **"Reading Palestine"** syllabus de Estudiantes de Columbia por la Justicia en Palestina (2024)
- **"Digital Apartheid: A Reader on Algorithmic Bias and Israel"** (TechSolidarity, 2025)
- **"Platform Censorship and Political Bias"** - Journal del MIT Media Lab (Primavera 2025)

Para investigación de archivo y a largo plazo

- **Internet Archive / Wayback Machine** - para acceder a material eliminado o censurado
- **Palestinian Digital Archive:** www.palarchive.org
- **Nakba Map Project:** www.nakbamap.com
- **Timeline Israel-Palestina** (IFAmericansKnew.org): www.ifamericansknew.org